

Entrevista con Ariel Goldstein: Cristianismos y poder en Latinoamérica

Gabriela Pandeló¹

301

Ariel Goldstein es el autor del libro *Poder Evangélico* donde investiga la actuación de las iglesias evangélicas en la política latinoamericana. Es doctor en Ciencias Sociales por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires e Investigador Adjunto del CONICET en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe. Ha sido profesor del posgrado en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA) y actualmente es docente de la cátedra Política Latinoamericana de la carrera de Ciencia Política. Ha brindado conferencias en universidades de Brasil y realizado estancias de investigación en el Departamento de Ciencia Política de la Universidad de San Pablo. Participa en proyectos UBACYT como investigador formado, y del proyecto internacional del CNPQ de Brasil: “Imprensa e circulação de ideias: o papel dos periódicos nos séculos XIX e XX”.

Gabriela Pandeló: En los primeros meses de la pandemia de Covid-19 hubo una gran reticencia entre algunos pastores evangélicos a cerrar sus templos y algunos de ellos, como el pastor Valdemiro Santiago, vendieron curas milagrosas. ¿Ha sucedido esto también en otros países de la región?

¹ Doutoranda e mestre em Ciência Política pela Universidade Federal de São Carlos (PPGPol/UFSCar). E-mail: gabippaiva@gmail.com.

Ariel Goldstein: Acá en Argentina se vio eso también, que vendían el alcohol en gel “milagroso” por parte de un pastor que se llama Giménez. Entonces, en esos contextos donde hay una situación de crisis profunda por la pandemia, estas cuestiones de la magia, de la creencia vienen muy a lugar porque tiene que ver con ese sentimiento de desesperación en la cual la pandemia resultó en muchos países una desorganización de las rutinas básicas de la vida social. Entonces, a veces, puede ser que encuentren una forma de organizar esa incertidumbre que genera la pandemia en evocaciones religiosas. Y claramente, bueno, ahí en Brasil vimos como los pastores presionaban en San Pablo con Dória, y también a nivel nacional con Bolsonaro para que se mantengan abiertos los templos religiosos, que en gran medida tanto Dória como Bolsonaro trataron de satisfacer estas solicitudes. También hay un diálogo que salió ahora en español, entre García Márquez y Mario Vargas Llosa. Se llama *Dos soledades*, es un diálogo que salió en la Universidad de Lima el 68, cuando recién empezaba el *boom latinoamericano* y García Márquez había publicado *Cien años de soledad*. Ellos dos ahí van a conversando y dicen: bueno, el gran tema, ¿el gran tema del *boom latinoamericano* cuál es? Es el tema de las dictaduras, los autoritarismos y de la magia que está asociada a estos autoritarismos, la cuestión de la magia, de la cuestión sagrada. García Márquez habla de “esos dictadores primitivos, llenos de superstición y de magia, de un inmenso poder”. Entonces ese es un tema que por un lado puede aparecer como nuevo, con nuevo ropaje como Bolsonaro, incluso allí en Nicaragua, pero que también tiene una historia. Ese tema de *Cien años de soledad*, ese tema por ejemplo de la novela de Vargas Llosa *La fiesta del Chivo*, donde habla del gobierno de Trujillo en República Dominicana, que bautiza ciudad Trujillo a la capital de República Dominicana. Entonces el tema del poder y lo mágico en América Latina están entrelazados y, bueno, en la pandemia también se pudo ver justamente en los términos en los cuales vos lo preguntabas.

Gabriela Pandeló: En Brasil con Bolsonaro y en Estados Unidos con Trump hubo una unión del campo religioso conservador y el ultraliberalismo. ¿Es esta unión unánime en el continente? ¿Dónde más funcionó esta fórmula? ¿Qué elementos ideológicos en común entre el campo religioso y el ultraliberal permitieron esta aproximación?

Ariel Goldstein: Ese es un tema interesante. No me parece que se dio igual en todo el continente. Justo ahora estoy preparando un libro junto con otros colegas de la región, editado por la Universidad de Manchester, sobre la derecha latinoamericana. El caso de Chile, por ejemplo, es el de una derecha más moderada que gobernó los últimos años, representada por la derecha de Piñera. Y después han surgido frente a una crisis de la derecha tradicional nuevas vertientes, como por ejemplo el partido de José Antonio Kast, Partido Republicano, que es una derecha más en términos de lo que es la extrema derecha europea, en sentido de prejuicios contra los migrantes, defensa de la dictadura de Pinochet, y eso coincide bastante con Bolsonaro, de hecho, tuvieron intercambios. En Brasil esa variante que une a la cuestión religiosa y el liberalismo económico tuvo éxito, pero después en otros países de América latina no ha sido tan así, no han tenido tanto éxito. En Estados Unidos también, pero hasta podría cuestionarse la idea de que Trump fuera puro liberalismo económico, esté más bien tuvo algunas medidas un poco más proteccionistas, el gobierno era una disputa en ese sentido, pero después, por ejemplo, en Argentina no está tan claro que haya un sector así tan fuerte, un polo neoliberal y religioso tan fuertes. Sí, hay ahí unos intentos de economistas de derecha de aliarse con grupos evangélicos, pero todavía no... y eso también es por el rechazo que existe a la dictadura en Argentina. Todavía el legado de la dictadura, a diferencia de Brasil y Chile dónde son dos países donde se puede hacer una reivindicación más abierta de la dictadura, de la figura de Pinochet o de los militares brasileños, en Argentina eso no se puede hacer. En Uruguay también está Cabildo Abierto, del ex militar Manini Ríos... también 8%, 10% del voto, o sea, no ha logrado constituirse en un polo hegemónico o dominante, ni siquiera dentro de la propia derecha porque acá, en Brasil, uno podría decir que Bolsonaro es como de expresión dominante de la derecha brasileña hoy, pero no podemos decir lo mismo ni en Chile, ni en Uruguay, ni en Argentina, no hay. Puede haber fenómenos que pretenden representar un camino similar, pero no son dominantes como lo son en Brasil. Uno podría decir cuidado cuando pensamos como si América Latina estuviéramos en la misma situación en todos los países, nunca fue así y tampoco es así ahora. Si, en los últimos años había un crecimiento de la derecha, pero ahora eso está mucho más en cuestión con lo que está pasando en Chile, incluso Colombia, que me parece que es un polo muy fuerte de la derecha latinoamericana

con el gobierno Uribe etc., también esta en crisis. Se van generando estas situaciones críticas para las derechas que habían gobernado en los últimos años.

Gabriela Pandeló - En Brasil, el electorado evangélico no se comporta como un bloque homogéneo, incluso porque es un campo muy fragmentado. ¿Ocurre esto también en otros países? ¿La cuestión religiosa/moral es siempre el factor más relevante en la elección del voto, o pueden destacar otros factores como la economía, por ejemplo?

304 **Ariel Goldstein:** Yo lo que decía en algún momento era que ni una cosa ni la otra, o sea, entre los evangélicos me parece que no hay ni una pura fragmentación, ni una unidad absoluta, ninguna de las dos cosas, porque hay muchas iglesias – y esto pasa en todos los países en general me parece. Cuando uno ve Perú, ve por ejemplo que hubo pastores que estaban alineados detrás de la candidatura de Keiko Fujimori y otros que no, y también eso pasó en distintos países. Pero, general, los candidatos que tienen agenda moral conservadora son los que obtienen mayor apoyo, porque también lo que hay son entidades que agrupan a los pastores cómo ANDEB² en Bolivia, o la Asociación de Pastores Evangélicos que hay en Paraguay, ACIERA³ en Argentina, por ejemplo, son entidades que agrupan a distintas iglesias. O sea, yo lo que digo es esto: no hay ni una heterogeneidad ni una homogeneidad absolutas. Y lo que hemos visto en los últimos años que va más en el tono de la mayor homogeneidad son las grandes iglesias pentecostales como *la Iglesia Universal del Reino de Dios* en Brasil que también tiene sus filiales en otros países, como la que vos mencionaste la de Valdemiro Santiago que es la del *Poder Mundial*, entonces son grandes iglesias allá y su capacidad de influencia también es mayor... o *La Luz del Mundo* en México por ejemplo, también que es una iglesia muy grande, o sea muy grande y que también son muchas iglesias que tienen en el territorio, que están en distintos países, que exportan esta cuestión, esta manera de hacer religión y política hacia otros países. Entonces, bueno, por eso, ni una heterogeneidad absoluta ni homogeneidad, pero sí hay entidades que nuclean, hay grandes iglesias pentecostales que son las que más juegan en política y en general los candidatos que

2 Asociación Nacional de Evangélicos de Bolivia.

3 Federación Alianza Cristiana de Iglesias Evangélicas de la República Argentina.

tienen una pauta, una agenda moralmente conservadora, sueñan recibir el apoyo. Por ejemplo, una de las cosas que pasó acá en Argentina, cuando fue la campaña en 2019, fue que Macri empezó a hacer oposición al tema del aborto cuando él mismo había traído la discusión al Congreso sobre el tema. Pero después en la campaña justamente dijo: “no, yo estoy a favor de las dos vidas”, se hizo bautizar por un pastor y entonces vio que tenía que alinearse de este lado del campo moralmente conservador para conservar justamente una mayor cantidad de votos de su grupo, en oposición al kirchnerismo. Entonces los candidatos más moralmente conservadores, que adoptan esta agenda, sueñan recibir el apoyo de su grupo.

Gabriela Pandeló: Además del movimiento *Escola Sem Partido*, existe la versión peruana *Con mis hijos no te metas*. ¿Cuáles son las similitudes y diferencias entre ellos? ¿Existen otras iniciativas similares en la región?

305

Ariel Goldstein: Lo que pasa a mí me parece que hay que ver todo el contexto qué es la emergencia de movimientos feministas que plantean un cambio en las relaciones de género. Esto está pasando en Brasil también, en Argentina es muy fuerte, y en muchas sociedades latinoamericanas, excepto por ahí en Paraguay que cómo una excepción u otros países. Pero Paraguay sigue manteniendo una impronta muy conservadora todavía, pero también están los pastores evangélicos en el gobierno. Frente a esta situación donde las relaciones de género en términos de como estaban organizadas tradicionalmente hoy están más puestas en cuestión, hay grupos que defienden un cambio en esta situación. Entonces una parte de los pastores evangélicos cooperan con un lugar seguro para los grupos que tienen una visión más tradicional de la sociedad, de la relación entre el hombre y la mujer, o la visión sobre las minorías sexuales. Todo eso, digamos, puede ser una fuente de éxito político también para estos grupos que se sienten amenazados, cosa que, en ese sentido, también pasa en Estados Unidos. El otro día estaba escuchando un *podcast* donde una persona contaba una historia y decía: “Bueno, mi padre (de Alabama, un estado de los Estados Unidos) y es un granjero rico, pero él no vota a Trump por la cuestión económica, él se siente un hombre blanco, siente que la sociedad en la cual él estaba acostumbrado a vivir, que funcionaba a una determinada manera, está siendo asaltada por otros grupos que se ponen primero en la fila y que van reclamando

derechos” y es como un rechazo a todo ese cambio que está viendo, lo que hace esta cosa que, bueno, esta utopía regresiva de Trump de *Hacer América Grande de Nuevo*. Para él, Trump es la oportunidad de castigar, volver atrás en temas de género, sexualidad, volver a visiones sobre América que sienten pérdidas y sentirse excluido por los medios mainstream. Porque si bien toda política supone una promesa de futuro, la promesa de futuro que hace Trump está anclada en el pasado, no es simplemente una promesa de futuro mirando hacia adelante, sino sobre todo hacia atrás, hacia la idealización sobre un pasado donde las relaciones en términos raciales, económicas y sexuales eran distintas, o de género eran distintas. Y ese sentimiento me parece que sí se produce en distintos países latinoamericanos y del mundo, porque este no es solo un fenómeno latinoamericano. Cuando uno ve, por ejemplo, algo que yo estoy estudiando ahora qué son los gobiernos de Hungría y de Polonia en Europa del Este, de que hay un discurso similar porque son gobiernos que proponen en defensa de la familia tradicional que está compuesta por la madre, por la mujer y el hombre y los niños y subvencionan a la familia que quieren tener hijos y dicen que estos grupos representan la esencia de la nación, del pueblo húngaro, del pueblo polaco, y además están aliados con las iglesias también católicas, protestantes etc., o sea, esto es algo que se puede ver en distintos países del mundo, pero que incluso tiene que ver especialmente con esto, con una sociedad que está cambiando su forma de ver las relaciones entre, digamos, los sexos, del hombre y la mujer etc. Está habiendo la irrupción de las minorías sexuales que piden reconocimiento, de matrimonio igualitario, la crítica, la denuncia de los feminicidios, de los abusos sexuales, de la violencia de género, todo eso pone en crisis el modelo tradicional. Y estos grupos en realidad son una reacción frente a esto que está sucediendo en distintos países del mundo.

Gabriela Pandeló: Con la salida de Donald Trump y Benjamin Netanyahu de sus posiciones, ¿ha habido un debilitamiento de la coalición evangélica mundial? ¿Cómo cree que se reorganizarán estas fuerzas con los nuevos gobiernos?

Ariel Goldstein: Sí, seguramente para estos grupos evangélicos conservadores que existen tanto en Estados Unidos y que ven a Israel como “la tierra prometida”, el lugar donde va a suceder el Armagedón y lo que decía por ejemplo Severino

Cavalcante, el diputado brasileño: “Para nosotros, Israel es la tierra sagrada, que está en la Biblia” y que muchos transfirieron su embajada de Tel Aviv a Jerusalén en Israel, para estos grupos es una derrota uno puede pensar, la salida de Trump también y la de Netanyahu. Estos grupos van a seguir existiendo y van a seguir presionando porque son grupos importantes, tanto en la sociedad norteamericana, cómo en otros países, pero seguramente van a tener una influencia un poco menor en el gobierno porque Trump les dio un lugar muy importante a estos grupos dentro de la Casa Blanca. Su consejera espiritual más importante era Paula White, una pastora de *la Iglesia Ciudad de Destino* de Florida, justamente predicadora del góspel y la teología de la prosperidad. Bueno, probablemente no existe esa situación de tanto entrelazamiento entre grupos religiosos evangélicos, conservadores y la Casa Blanca durante la presidencia de Biden, esto por supuesto es un retroceso para estos grupos.

307

Gabriela Pandeló: El Papa Francisco es muy querido por su carisma y por ser considerado progresista, especialmente en comparación con su predecesor Benedicto XVI. Mientras aún era cardenal en Argentina, se opuso al matrimonio entre personas del mismo sexo y la legalización del aborto. ¿Cómo ve su postura actual en relación con su papel como cardenal? De lo que he leído - muy poco sobre esto - me parecía que cuando todavía era cardenal era como un superconservador, siguiendo la lógica de Roma y todo esto, pero acá no escuchamos nada de esto, solo vemos el Papa, con mucho carisma, tolerante, entonces en mi cabeza al menos se quedó un poco confuso.

Ariel Goldstein: Sí, es un poco lo que vos decís, me aparece. Cuando él estaba en Buenos Aires por ahí tenía una visión más conservadora, pero una característica que define a Francisco es la plasticidad, o sea, yo lo que digo es que si uno mira a los viajes de Francisco a América Latina fueron a Brasil, a Paraguay, América Central, Bolivia y a Colombia, pero en general todos los países donde están creciendo mucho los grupos evangélicos. Entonces es también, creo, que una de las misiones que tiene es recuperar una Iglesia Católica carismática para América Latina, frente al avance de los grupos carismáticos pentecostales. Y en ese sentido, en el marco de esta disputa digamos, donde los pastores se alinean con una visión moralmente

conservadora, Francisco trata de tener una visión más progresista por lo menos considerando lo que es la Iglesia Católica, del lado de los humildes, una Iglesia de las periferias y volver a esta cuestión de la presencia en lo popular que tenía la Iglesia Católica después del Concilio Vaticano II sobre todo, pero que se fue perdiendo por ahí en las últimas décadas y por ejemplo con Ratzinger, Benedicto, que tiene una visión bastante más conservadora a respecto del papel de la Iglesia, entonces ahí se han visto los contrapuntos entre la figura de Francisco. De hecho, yo tomo una frase donde habla Ernesto Araujo, el excanciller de Brasil, que dice: “Bueno, el problema de la Iglesia Católica es que adhirieron a un nuevo marxismo”. No es cierto, pero bueno, es una guerra ideológica entre estos grupos de derecha más conservadores y por ahí Francisco es el enemigo, tanto de Steve Bannon, el exasesor de Trump, de Matteo Salvini en Italia también, el de *La Liga* dice que su Papa es Benedicto, o sea, está ese conflicto por visiones del mundo distintas.

Gabriela Pandeló: ¿Cómo ves a esta expansión evangélica en el continente? ¿Dónde crees que está más fuerte o debilitada la presencia de la iglesia católica?

308

Ariel Goldstein: Bueno, me parece que claramente Brasil es un terreno. Brasil es obvio, no necesito explicar demasiado por qué además ustedes lo conocen mejor que yo. Después otro lugar me parece que es América Central, Centroamérica, porque ahí en algunos países ya son mayoría: en Guatemala, en El Salvador... Bukele por ejemplo también tiene apoyo de estos grupos, Nayib Bukele. No casualmente muchos de los países Centroamericanos han pasado la embajada de Tel Aviv a Jerusalén de sus respectivos países, Honduras, Guatemala, El Salvador. Así que ese me parece un terreno privilegiado porque además yo asocio el tema del evangelismo - hay una asociación que hay que seguirle investigando, yo ya no sé si voy a seguir haciéndolo -, pero el tema de evangelismo e inmigración. Eso fue lo que me llamó la atención cuando escribí el libro, pero cuando uno ve los escenarios donde crece el evangelismo... en Brasil hay un antropólogo, Juliano Spyer, que también él publicó un libro de los evangélicos que dice: “Bueno, uno de los fenómenos más importantes de Brasil del siglo XX fue la migración del nordeste hacia los estados del sur. Y en esa migración muchos migrantes se sintieron perdidos cuando llegaban al sur, y las iglesias servían como una forma de orientación, de integrarse una comunidad, de

pertenencia”. Después, Centroamérica donde hay procesos de profunda expulsión y de migración hacia fuera, son comunidades que también están atravesadas por el fenómeno de la inmigración, de la violencia, la destrucción de los lazos comunitarios. Y Estados Unidos donde los grupos hispanos evangélicos están creciendo y son una parte de lo que explica el voto de apoyo a Trump que tuvo en la última elección. ¿Por qué? Porque también cuando llegan a Estados Unidos se sienten no parte de la sociedad, se sienten ciudadanos de segunda categoría y las iglesias son una forma de integrarse a la comunidad, pertenecer, participar. Muchas de las misas, de los cultos de las iglesias evangélicas en Estados Unidos son en español, entonces esa es una forma para esa gente de recuperar también su pertenencia, su participación, ser parte de una comunidad. O sea, tiene que ver con el fenómeno de incertidumbre y del cambio social, en definitiva, y de cómo a las personas también encuentran una forma de adaptarse a la incertidumbre que provoca el cambio social.

309 **Gabriela Pandeló:** En su libro *Poder Evangélico* usted explica cómo ocurrió en los Estados Unidos la formación de la *Mayoría Moral*, que es mayoritariamente blanca. ¿Sabes cómo se posicionan políticamente los evangélicos negros? ¿Son progresistas de alguna manera? Hay también la cuestión de integración por el racismo, no sé... ¿Sabes cómo funciona?

Ariel Goldstein: No sé, no sé muy bien, sé que es un movimiento fuerte también en Estados Unidos... es probable que tengan mayor alineamiento con el partido demócrata porque de hecho, cuando uno mira los blancos evangélicos, que fueron el principal apoyo de Trump, y los católicos blancos... los blancos católicos y los blancos evangélicos, que fueron sobre todo los mayores apoyos de Trump, son grupos que están en regresión, son grupos que están disminuyendo su población. No están en expansión, los que están en expansión son los hispanos, los afroamericanos, o sea... dentro de los hispanos evangélicos si hay una porción muy importante que votó a Trump, pero también hay un grupo de latinos que por ejemplo se hablaba de los mexicanos que están en Arizona, que tienen una visión más progresista y votaron demócrata. Pero si en Miami, los que provienen de países socialistas como Venezuela, Cuba etc., eso sí parece que ahí sí fue un voto más fuerte por Trump. Por eso, hay muchas heterogeneidades que tienen detalles ya no lo tengo tan estudiado...

pero seguramente con lo que pasó de George Floyd el año pasado, eso también debe producir mayores alineamientos incluso de las colectividades afroamericanas y grupos evangélicos afroamericanos más del lado demócrata imagino, pero hay que estudiar en mayores detalles, cosa que yo no hice.

Gabriela Pandeló: Sobre los avances en los derechos de las mujeres ahí en Argentina, ¿la Iglesia católica y las iglesias evangélicas actuaron juntas para impedir estos avances?

Ariel Goldstein: Si, esto se pudo ver, grupos católicos conservadores y evangélicos. Por eso una de las cosas que creo que digo en el libro es que estos grupos compiten por fieles, pero también pueden alinearse, aliarse en coyunturas como estas donde perciben que es necesario establecer alianzas de intereses comunes.

310 **Gabriela Pandeló:** ¿Qué crees que marcó la diferencia en el segundo intento de legalizar el aborto? Porque tuvo un primer intento en 2018 creo y después el año pasado lo legalizaron. ¿Crees que hay una diferencia, que está implementada la novedad y si la oposición está intentando revertir el proceso?

Ariel Goldstein: No lo sé, lo único que te puedo decir es que una diferencia fue que en el gobierno de Macri eso fue un debate que se promovió, pero dentro del propio gobierno de Macri estaba muy dividido el gobierno en torno hacia apoyar o no la legalización. En cambio, en el gobierno actual predominó un consenso más fuerte a respecto de que había que aprobar la medida, tanto de la Secretaria Legal y Técnica, Vilma Ibarra, como otros sectores del gobierno, había un consenso fuerte sobre la necesidad de aprobar la medida, entonces probablemente eso ayudó. También tomando en cuenta la experiencia que estos grupos feministas que pugnaban por esta aprobación tuvieron de la derrota en 2018 combinado con un gobierno que quería aprobar decididamente el proyecto. A diferencia de un gobierno como del 2018 que simplemente quería abrir el debate y dentro de sí, dentro de su elenco de políticos había unos que estaban a favor y otros en contra. Entonces eso es una diferencia importante.

Gabriela Pandeló: Un momento decisivo del golpe de Estado en Bolivia en 2019 fue el discurso de la autoproclamada presidenta Jeanine Añez de que: "La Biblia vuelve al palacio". ¿Cuál fue el papel de los evangélicos en este proceso? ¿Qué significa el regreso del MAS⁴ al poder, en el sentido religioso?

Ariel Goldstein: Bueno, ahí también, previo al golpe, o previo a la caída de Evo, también había divisiones. Yo tomo ahí distintos testimonios en el capítulo de Bolivia, distintos grupos cómo estaban ahí alineados, algunos más a favor, otros en contra de la caída de Evo, algunos que postulaban una posición más neutral... pero también el gobierno de Evo estableció vínculos con grupos evangélicos. Silvia Lazarte, que fue presidenta de la Asamblea Constituyente, es una mujer indígena que también es evangélica. Y también surgió la candidatura de este Pastor Chi Hyun Chung, qué en ese momento obtuvo el 9% de los votos. El evangelismo en Bolivia también tiene una penetración popular fuerte en zonas como El Alto, que son claramente dónde está un apoyo a Evo. Y en términos religiosos, Añez, sobre todo el gobierno Añez, lo que si tenía alineada con Camacho, el de Santa Cruz, en una visión muy restrictiva, muy anti pluralista de la religión, porque era esta visión cristiana evangélica conservadora, un poco a lo Trump, pero aplicado a Bolivia, contra los "ritos satánicos indígenas", cómo ella llamaba. Por supuesto el gobierno al MAS tiene una visión más inclusiva, más pluralista de la religión... eso fue así entre el gobierno Evo, lo que no significa que también no establezca vínculos y alianzas con grupos evangélicos.

311

Gabriela Pandeló: ¿Seguiste la expulsión de la *Iglesia Universal* de Angola? ¿Crees que esto se sucederá en otros países?

Ariel Goldstein: Sé que existió ¿porque fue esto, vos sabéis?

Gabriela Pandeló: Si, los bispos angolanos se volvieron contra los bispos brasileños porque tenían muchos privilegios, los acusaron de desviar la plata, y buen... la *Iglesia Universal* es muy conocida por lavado de dinero... entonces los bispos y pastores de

4 Movimiento al Socialismo.

Angola expulsaron los pastores brasileños, rompieron con la dirección de la *Iglesia* y estaban en proceso de expulsarla del país.

312 **Ariel Goldstein:** Lo que pasa es que esas iglesias, en muchos casos, puede ser que haya abusos, cómo hubo el caso *La luz del Mundo* en México donde hubo el caso de Naasón García, que está preso por abuso de menores, el abuso infantil etc. La cantidad de abusos sexuales que hay por parte de los pastores hacia sus fieles son relaciones de poder y de asimetría. Y dentro de la propia *Iglesia* también, dentro de los propios obreros cómo le llaman pastores, obispos, también estas relaciones de jerarquías son muy fuertes y entraña cierto autoritarismo que está basado en la creencia de este orden divino. Entonces no es sorprendente, cómo ha sucedido en muchísimos lugares, que estos abusos salen a la luz y abusos de todo tipo, como vos decías el lavado de dinero... y porque también estas iglesias en muchos casos, no siempre, son poco transparentes en sus finanzas. Bueno, es un capítulo más de esta novela eterna que hay... las iglesias y los abusos de todo tipo que existen. No digo que todas las iglesias son así, pero hay como una cierta tendencia que eso exista por las condiciones en las cuales se desarrollan las relaciones sociales dentro de estas instituciones, por las características que tienen como instituciones, las formas de regular el comportamiento, de construir una normativa, lo que está bien y lo que está mal, sobre todo esta creencia religiosa divina donde los pastores dicen representar a un Dios, pero muchas veces ellos mismos creen que son este Dios que representan. Como por ejemplo me acuerdo un pastor peruano que había abusado de una niña y se había apartado de la iglesia y después volvió y dijo: “No, Dios me pidió que yo volviera a estar al frente de la iglesia”. Ahí hay la cuestión de identificar aquella figura al cual ellos representan supuestamente con sus propios intereses, por eso suceden muchas veces esos abusos.

Gabriela Pandeló: Acá en Brasil tenemos esta sensación que las iglesias evangélicas solo se preocupan con el diezmo, las donaciones... y cuando yo empecé a estudiar los evangélicos comprendí que hay unas iglesias que se fundan mucho en la cuestión moral, pero la *Iglesia Universal* me parece que está muy preocupada con su imperio empresarial, tiene los medios de comunicaciones, tiene los templos gigantes y todo esto. ¿Crees que, en Argentina, no sé, o en otros lugares, hay esta tendencia

empresarial o la cuestión moral es más fuerte? Porque acá misturamos los dos, claro, pero cuando estudias más profundamente percibes que hay grupos además de la cuestión empresarial se cierran en moralismo, en la influencia política, moral y todo eso, pero no la *Universal*, no son tan moralistas así... no sé, son empresarios.

313 **Ariel Goldstein:** Lo que a mí me parece es que está todo entrelazado, yo no dividiría lo moral de lo económico, o sea, son esferas distintas, pero en el caso de estas iglesias son parte de lo mismo, porque lo moral es una forma de comunicación, una forma de transmitir un mensaje que después derivan productos como el libro del pastor, el CD de música del pastor, el canal etc. Son contenidos que se transmiten, son formas de crear un lazo, un vínculo con los fieles también, una forma identidad que se construye a partir de lo moral. Pero después eso trae rentabilidad económica y es parte del modelo empresarial religioso de estas iglesias. Y también, por supuesto, su participación en la política es parte de su modelo empresarial porque es evidente a Edir Macedo está cerca de todos los gobiernos que hubo los últimos años, Lula, Dilma etc. y después Bolsonaro le abrió las puertas para hacer todo tipo de negocios, subvenciones estatales, *TV Record*, licencias de radiodifusión, o sea, por esto también estos grupos participan en política, más allá de que dicen: “Bueno, sí, nosotros queremos un gobierno que sea moralmente conservador”, que también es una parte de todo eso, pero también lo hacen porque les abre canales para el crecimiento económico, religioso. Y esto es lo peligroso también, en este modelo de negocio, religión, política, hay un peligro que es el peligro con la democracia, qué es la falta de inhibición que existe y el peligro para un estado laico *per se*, para la preservación de un Estado que permita una pluralidad de expresiones de todo tipo. Este es el mayor peligro me parece.